

Cuadernos Interculturales

Cuadernos Interculturales

ISSN: 0718-0586

cuadernos.interculturales@yahoo.es

Universidad de Playa Ancha

Chile

Lizárraga Ibáñez, Manuel

La cultura material en la construcción de las identidades colectivas: el caso de los inmigrantes
peruanos en la comuna de Santiago-Centro, Chile

Cuadernos Interculturales, vol. 7, núm. 13, 2009, pp. 109-124

Universidad de Playa Ancha

Viña del Mar, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55212234008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La cultura material en la construcción de las identidades colectivas: el caso de los inmigrantes peruanos en la comuna de Santiago-Centro, Chile*

The material culture in the construction of collective identities: the case of the Peruvians immigrants in Center Santiago commune, Chile

Manuel Lizárraga Ibáñez**

Resumen

El presente ensayo analiza cómo los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile, específicamente aquellos que interactúan en la comuna de Santiago-Centro, manipulan la cultura material que tienen en su entorno para construir -a través de ella- su propia identidad colectiva. Asimismo, el artículo demuestra que dicha comunidad es de tipo transnacional; es decir, una que no ha perdido sus vínculos con el país de origen (Perú), estableciendo -por tanto- redes sociales que se extienden más allá de las fronteras nacionales (en este caso: Chile y Perú). Este comportamiento, lejos de cimentar la unidad cultural e identitaria de dicha comunidad, resalta el sentimiento regional, adoptando -por ello- diferentes identidades adscriptivas basadas en el lugar de origen. El ensayo revela que la comunidad de inmigrantes peruanos no se encuentra adecuadamente insertada en el mundo social chileno, a razón de asumir un imaginario adverso, provocando por tanto su propia (auto) exclusión.

Palabras claves: migración, Perú, identidad, cultura material

* Recibido: enero 2009. Aceptado: diciembre 2009.

Trabajo presentado como parte del curso Troncal II: Problemas fundamentales de la cultura latinoamericana en la era republicana, agosto de 2008, en el Magíster Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Chile.

Quiero agradecer a Claudia Zapata por sus sugerencias, comentarios y correcciones al presente estudio. Asimismo a Gabriela Torrealba, por su colaboración y compañía durante el trabajo de campo ("las observaciones") así como en la redacción del mismo.

** Estudiante Magíster en Estudios Latinoamericanos, Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos, Universidad de Chile. Correo electrónico: lizarraga.ma@pucp.edu.pe

Abstract

The present essay analyzes how the Peruvian immigrants in Santiago of Chile, specifically those that interact in the commune of Santiago-Centro, manipulate the material culture that they have in their environment to build -through it- their own cultural identity. Also, the article demonstrates that the above mentioned community is transnational type; therefore, one that has not lost its ties with the country of origin (Peru), establishing -therefore- social networks that extend beyond the national borders (in this case Chile and Peru). This performance, away from building cultural and identity unity of that community, highlights the regional sense, adopting -by it- different adscriptive identities based on place of origin.

The essay shows that the Peruvian immigrant community is not properly inserted into Chilean social world, a reason to assume an otherwise imaginary, thus causing their own (self) exclusion.

Key words: migration, Peru, identity, material culture

1) Introducción

La cultura material participa activamente en la construcción de las identidades colectivas (Olivier y Coudart 1995); ambas se alteran y penetran mutuamente en una relación muy estrecha que permite, a las mismas sociedades, manipular la cultura material que tienen en su entorno con la finalidad de auto-definir su propia identidad colectiva. En consideración a ello se postula, tal como lo han hecho otros investigadores (Jones, 1997; Rojo, 2006), que las identidades colectivas se manifiestan a partir de distintos contextos de interacción, es decir no surgen en base a sí mismas, sino del contacto entre el sí mismo de unos contra el sí mismo de los "otros". Precisamente, el fenómeno migratorio como parte de la mundialización/globalización actual (en su tercera fase: a partir de 1974), ofrece importantes estudios para contrastar los procesos de construcción identitaria.

De este modo, y con el propósito de esclarecer los conceptos empleados en el presente artículo, se entiende como *identidad* aquel proceso de auto-conceptualización personal que permite identificarse, por oposición, a un grupo social extendido teniendo en cuenta las diferencias y semejanzas culturales. La afinidad hacia el grupo social extendido surgiría a partir del reconocimiento, consciente o subconsciente, de hábitos similares durante sus prácticas sociales y culturales. En consecuencia, y a razón que el sujeto identitario no tiene por qué ser solamente un sujeto individual, consideraremos la *identidad colectiva* como el conjunto de personas que se auto-reconoce, o es reconocida por los "otros" (con quienes interactúa y coexiste), como un grupo social y cultural distinto; teniendo la capacidad de representarse, juzgarse y juzgar a los "otros" (Jones, 1997; Rojo, 2006). Por último, y para fines metodológicos, se entiende la cultura material como "todas aquellas cosas que las personas dejan tras de sí" (*the material record*' según Olivier y Coudart, 1995); es decir: la totalidad de artefactos, objetos y ras-

gos muebles e inmuebles (como: vajilla, vestido, el lenguaje, etc.) que una determinada sociedad usa y hace¹ para sus diferentes interacciones sociales. A través de esta, el grupo social percibe y aprehende el mundo exterior, asignándole distintos significados culturales (Jones, 1997).

Siguiendo este marco teórico y conceptual, la presente investigación abordará la esfera pública² de la comunidad de inmigrantes peruanos, especialmente aquella que constituye el "epicentro de la migración peruana", a saber la cuadra 10 de la calle Catedral (comuna de Santiago-Centro, capital de Chile; cf. más adelante); con el propósito de identificar la manipulación -consciente o pasiva- que hace ésta, de la cultura material que tiene en su entorno. Para ello, se elaboró una metodología que respondiera a tales objetivos. En primer lugar y, aprovechando los días de mayor concurrencia a la misma (viernes, sábados y domingos), se hicieron diversas visitas para prestar atención -a modo de espectador- del uso de motivos, emblemas y símbolos que tuvieran alguna referencia simbólica o literal con el Perú; para después complementar -dichas observaciones- con distintas entrevistas personales y grabaciones de audio tanto a comerciantes, trabajadores y transeúntes peruanos así como a vecinos chilenos.

2) Globalización, identidad y migración

Según Grinor Rojo, la globalización:

"es un fenómeno polifacético, que con la misma vocación de conectividad (y consecuente) empequeñecimiento del mundo comprende aspectos económicos, políticos, sociales y culturales [...] diversos y no pocas veces contradictorios." (Rojo, 2006: 73)

En este sentido, la globalización produce una intensificación de las relaciones sociales a escala mundial, permitiendo el contacto entre distintas localidades pero, todos éstos, bajo el supuesto de una nueva sociedad de cultura de masas: universal y homogénea.

A raíz de este incremento en las interacciones sociales, y respecto al tema de estadio que aquí nos reúne, la globalización con su respectiva ideología de "homogenización cultural" tiende -por lo general- afectar la construcción de identidades colectivas. Sin embargo, el dinamismo social resulta ser mucho más complejo pues estas interacciones, lejos de significar la pérdida de identidad, abren diferentes oportunidades para que emerjan nuevos grupos con prácticas culturales distintas y reivindicaciones identitarias (Ocampo y Martín, 2004). En efecto, esta última cita guarda relación con lo

1 A partir de los materiales y recursos que tienen acceso dentro de su entorno físico.

2 Espacio público en el sentido definido por Habermas (1986): espacio que se encuentra fuera del control del Estado, en el cual los sectores privados y libres de la sociedad, se reúnen e interactúan con el objetivo de debatir y convencerse entre sí, mediante el discurso argumentativo racional (vg. foro crítico).

expuesto al principio de este trabajo donde se señala que las identidades colectivas, más allá de ser esencias permanentes y/o estáticas, son el resultado de un proceso histórico en permanente construcción y reconstrucción (Larrain, 2001). Precisamente durante la construcción de las mismas, el hombre establece una amplísima red de significados simbólicos que le permiten reconocerse dentro de un grupo social determinado (Geertz, 1992).

Por tanto, la globalización no implicaría ninguna pérdida identitaria (a causa de esta "homogenización cultural") sino, más bien, un cambio identitario habitual "el camino para la expresión de las opciones identitarias" (Zapata, 2006), en donde surgen identidades adscriptivas o comunitaristas basadas ahora -por ejemplo- en el sexo, la edad, la religión, la etnia, la región, etc. (Manuel Antonio Garretón, comunicación personal, 2008).

Otra de las características de la globalización actual, una que atañe específicamente a esta investigación, es el acelerado fenómeno migratorio debido a las asimetrías existentes entre los países desarrollados y los de "en vías de desarrollo" (Ocampo y Martín, 2004). Así, desde las últimas dos décadas han aparecido -en Latinoamérica- nuevos polos de atracción migratoria, entre los que destacan Chile, Costa Rica y República Dominicana. A raíz de esto, dichos países reflejan una intensa circulación de personas que se manifiesta en un mayor tráfico de objetos, hábitos, ideas y costumbres.

Precisamente, y en relación al párrafo anterior, la "excepcionalidad económica chilena" ha motivado el arribo de distintos grupos de inmigrantes -especialmente de países andinos- quienes han convertido, a la ciudad de Santiago de Chile, en una urbe multicultural donde los inmigrantes peruanos han participado, y participan, como uno de los actores principales de dichas transformaciones culturales.

3) La comunidad peruana de Santiago-Centro

"Para todos los peruanos que se encuentran por el mundo,
Sufriendo y luchando por un destino mejor."
(Tongo "Sufre Peruano Sufre", Kantaro Records, 2006)

La primera fuente para conocer el número de inmigrantes peruanos en Chile son los censos de población. Así, el último Censo Nacional de Población en Chile (2002) contabilizó la cifra de 37.860 inmigrantes peruanos residentes legalmente, lo que constituía -para ese año- el 20.5% del universo de inmigrantes legales residentes en Chile (INE, 2003). De estos, 27.736 peruanos residían en la Región Metropolitana siendo las comunas de Santiago-Centro, Recoleta, Estación Central e Independencia aquellas que concentraban (con 9.958) la mayor cantidad de inmigrantes peruanos, formando por ello el lugar conocido -por la prensa chilena y los vecinos de la zona- como "Lima Chica" (Luque, 2007. Ver Figura 1). Cabe indicar que esta cifra censal ha sufrido variaciones en los últimos años, pues -según el Departamento de Extranjería chileno- para el año 2006, se ha registrado 66.134

peruanos residentes en todo Chile³, de los cuales un 78% habitaría en la Región Metropolitana (Libertad y Desarrollo, 2008). A partir de estas estadísticas, y teniendo en cuenta la cantidad de peruanos⁴ que fueron a regularizar su situación documentaria en la "Amnistía Migratoria 2007", se puede estimar que -incluyendo a los inmigrantes indocumentados o "ilegales"- actualmente hay cerca de 100.000 peruanos en todo el territorio chileno (Libertad y Desarrollo, 2008), cifra que se asemeja a la manejada por los principales medios de comunicación de los países en cuestión ("El Mercurio"⁵ de Chile y "El Comercio" de Perú), quienes inferían -para el año 2005- la suma de 85 mil peruanos residentes en todo Chile. De este universo poblacional, es probable que -siguiendo las proyecciones de algunas investigaciones, como por ejemplo de la Universidad de Talca de 2005- el 25% de los mismos permanezcan en situación ilegal (indocumentada) en Chile.

Figura 1: "Lima Chica": la comunidad peruana de inmigrantes en Santiago de Chile



Dibujo de Manuel Lizárraga

- 3 Conformando cerca del 26% del total de extranjeros que vivían en Chile; fuente: Libertad y Desarrollo 2008)
- 4 Cerca de 15.000 peruanos ilegales (El Mercurio, Santiago de Chile 29 de octubre de 2007).
- 5 De fecha lunes 1 de agosto de 2005.

En base a la distribución de estas cifras, la presente investigación tratará sólo de la comunidad peruana que se concentra e interactúa a lo largo de la cuadra 10 de la calle Catedral, comuna de Santiago-Centro (ver figuras 2 y 3), vía colindante con la Plaza de Armas y demás edificios política y religiosamente importantes del centro cívico del país⁶; la cual, debido a la alta concentración de los mismos, se ha convertido en el epicentro de la migración peruana en Chile (ver figura 4). Efectivamente al interior de esta calle, se aprecia cómo muchos peruanos -en su mayoría ilegales- tratan de recrear las tradiciones y prácticas culturales (a través de restaurantes, locales de baile, venta de discos musicales, etc.) de sus respectivos lugares de origen, rechazando incluso, en ciertos casos (como en la comida), algunos elementos de la sociedad chilena.

Figura 2: Migrantes peruanos en cuadra 10 de calle Catedral



6 Ministerio de Relaciones Exteriores, Ilustre Municipalidad de Santiago, Museo Histórico Nacional, Correo Central, Tribunales de Justicia, Iglesia Catedral, entre otras; es decir dentro de un espacio trascendental -no menor- en la vida chilena.

Figura 3: Inmigrantes peruanos en busca de trabajo, esquina Plaza de Armas cuadra 10 de calle Catedral



Figura 4: Mapa del epicentro de la migración peruana en la comuna de Santiago Centro.



1. Museo Histórico Nacional
2. Ilustre Municipalidad de Santiago

Observación: Nótese que están "ocupando" un espacio no menor para la sociedad chilena, correspondiente al centro cívico de la capital del país. Dibujo de Manuel Lizárraga

Observando dichas prácticas, resulta paradójica la presencia de un móvil de "Caballeros de Chile" apostado en la Plaza de Armas, frente a esta calle. Dicho móvil articula una doble lectura: por un lado, objetiva -realizar patrullajes constantes por la cuadra 10 de la calle Catedral-, y por otro, subjetiva -dar la impresión⁷ como si esta zona se trataría de un foco delincencial-. En efecto, Stefoni (2003) señala que en Chile es muy común la asociación (por cierto equivocada) entre ilegalidad y delincuencia.

A pesar que la migración de Perú a Chile presenta -por lo general- diferentes motivaciones (vg. estudios, negocios, trabajo, salud, etc.), la comunidad peruana que interactúa en Santiago-Centro lo hace -principalmente- por razones laborales, es decir con la esperanza de encontrar mejores condiciones de vida, así: "vine a Chile porque mis familiares me ofrecieron trabajo... y como me pagaban mejor que en Perú, me quedé"⁸. En efecto, la mayoría de peruanos que transitan por la mentada calle pertenecen a los niveles socioeconómicos D y E de su país de origen (los cuales -según estadísticas recientes⁹ poseen ingresos familiares promedio menores a 280 dólares americanos); es decir, se trata de una población pobre o extremadamente pobre con niveles de escolaridad bajos (a lo más, secundaria completa), los cuales se traducen en una mano de obra no profesional¹⁰ y poco calificada. Por tanto y, una vez insertos en el mercado laboral chileno, se produce una estigmatización en cuanto al rubro a desarrollar, a saber: mujeres como "asesoras del hogar" ("sí es nana... es peruana", "Perú puertas adentro"¹¹) y hombres como obreros de la construcción (Universidad de Talca, 2005; Stefoni, 2003).

Esta última cita muestra -también- la vigencia, "más allá de las fronteras nacionales" (Stefoni, 2004), de ciertos vínculos sociales y familiares de muchos peruanos en Chile; constituyendo una de las principales redes para "traer a nuestros familiares"¹². Esto provoca que la comunidad peruana en Santiago-Centro sea tanto heterogénea, puesto que proviene de diferentes lugares del Perú (especialmente Lima, Trujillo y Chimbote), como vulnerable, por pertenecer a los niveles socioeconómicos y culturales más empobrecidos del país (niveles socioeconómicos D y E). Justamente debido a estas características, los mismos periódicos de la comunidad peruana residente ("Contigo Perú" y "Solo Noticias") señalan que este grupo de compatriotas no ha logrado una inserción positiva en la sociedad chilena, siendo uno de los sectores más indefensos desde el punto de vista social, tras ser:

"poco acogidos por los locales, en razón a que no se han mostrado "positivos" sino que, por el contrario, son quienes sufren aquella calificación de "discrimina-

7 A la mayoría de los ciudadanos chilenos que transitan por la Plaza de Armas y alrededores.

8 María Luisa, 38 años, garzona peruana en la comuna de Santiago-Centro (fecha de la entrevista junio de 2008).

9 Procedentes de Ipsos APOYO Opinión y Mercado, actualizado a noviembre 2008. Consulta 21 de noviembre de 2008: www.ipsos-apoyo.com.pe/html/tienda-estudios-investigacion/niveles-socioeconomicos-peru.html

10 Esto apoyado en los resultados de la Universidad de Talca (febrero 2005), los cuales indican que tan sólo un 17% de la migración peruana en Chile posee un título profesional o técnico.

11 Tomado de El Mercurio, Santiago de Chile 2 de diciembre de 1997.

12 Ernesto, 35 años aproximadamente, peruano en Plaza de Armas (fecha de la entrevista julio de 2008).

ción", no por el color de la piel ni por su contextura física [...] sino más bien por sus conductas poco aceptables para la sociedad que los ha recibido y recibe" (Editorial, Contigo Perú del 2 al 16 de marzo de 2008: 2)

Esto último se acrecienta cuando se observa que, en muchas de las interacciones entre peruanos y chilenos (especialmente en el plano laboral), la construcción de ese "otro" chileno está valorizada por categorías de superior e inferior, dificultando su incorporación social pero facilitando su discriminación de la misma (Stefoni, 2003).

4) La comunidad de inmigrantes peruanos: una comunidad transnacional

"Cuando pienses en volver,
Aquí están tus amigos, tu lugar y tu mujer
Y te abrazarán,
Dirán que el tiempo no pasó"
(Pedro Suárez-Vertiz, *Cuando pienses en volver*, Play, Solver Label, 2004)

Tal como se ha esbozado en el apartado anterior, la gran mayoría de los inmigrantes peruanos que transitan en Santiago-Centro, en especial aquellos de nuestro estudio, han llegado través de relaciones y/o contactos más allá de las fronteras nacionales. Debido a esto, Stefoni (2004) y Luque (2007) argumentan que los procesos por los cuales se desarrollan lazos sociales que permiten conectar el país de origen (en este caso: Perú) con el de residencia (Chile), son propios de las comunidades transnacionales.

De este modo, los inmigrantes peruanos a pesar de haberse instalado en Chile no han perdido y, por lo tanto siguen, estableciendo vínculos (sociales, familiares, religiosos, simbólicos u otros) con el Perú: "con los pies en Chile pero con mi cabeza siempre pensando en el Perú"¹³. En efecto, los transmigrantes elaboran, activan y mantienen múltiples relaciones que van más allá de las fronteras nacionales, lo que en mi caso de estudio se manifestaba en el flujo constante de bienes y personas, envío sistemático de remesas, permanentes llamadas telefónicas y por cabinas de Internet (centros de conexión y de comunicación transnacional).

El carácter transnacional de la comunidad peruana provoca el surgimiento de diversas redes sociales (circuitos cerrados según lazos de parentesco, amistad, procedencia, ocupación, etc.), las cuales permiten -a los peruanos- conseguir trabajo, vivienda, beneficios hospitalarios, etc. (Stefoni, 2004). Por tal razón, se postula que este carácter transnacional (basados, en la mayor parte de los casos, en lazos de procedencia) en vez de generar, según ellos "una comunidad unida y solidaria como la árabe"¹⁴, tiende al regionalismo, y por consiguiente, al debilitamiento y fraccionamiento de la misma comunidad. Esto último se corrobora por la presencia de varios restaurantes y bodegas que

13 Henry, 36 años, cocinero peruano en la comuna de La Reina (fecha de la entrevista julio de 2008).

14 Sra. María, vendedora en la Galería Bandera Centro, comuna de Santiago-Centro (echa de la entrevista julio de 2008).

expenden platos de comidas y productos de regiones específicas (como el Restaurante "El Chimbotano", especializado en potajes de la provincia de Chimbote).

A simple vista de la sociedad chilena, la comunidad de inmigrantes peruanos aparece como un todo homogéneo y unido pero, sin embargo, nuestra investigación ha revelado un comportamiento contrario: una comunidad diferenciada, múltiple e irreducible, que resalta sus diferencias regionales. Precisamente, este regionalismo se apoya en la exposición de distintos referentes culturales como: danzas, música, comidas, paisajes, cultos religiosos provinciales, etc. Cabe señalar que la gran mayoría de estos referentes regionales son re-significados, incluso "vaciados de sus contenidos", para convertirse -ahora- en emblemas de alcance nacional. En ese sentido, y a pesar de la oposición de muchos peruanos de la comunidad, la gastronomía limeña sigue siendo asumida como el único exponente de la "gastronomía peruana internacional"¹⁵ en Chile.

Este último ejemplo nos muestra la resistencia de la comunidad peruana en Chile a la homogenización cultural, optando por identidades adscriptivas o comunitaristas basadas en la región de origen (Manuel Antonio Garretón, comunicación personal, 2008). Ciertamente para construir éstas, los inmigrantes exponen y mezclan inorgánicamente sus respectivos significantes regionales, unos con otros (a modo de "collage" figurativo) dentro de cualquier espacio abierto (ver figura 5), perdiéndose incluso el contenido de los mismos. Este comportamiento figurativo, desordenado y caótico, revelaría la preocupación de cada grupo regional de inmigrantes por construir un punto de encuentro a imagen y semejanza de sus nostalgias e imaginarios locales (Luque, 2007).

Figura 5: Collage figurativo (ejemplo de la mezcla inorgánica de significantes peruanos)



15 Sin embargo, esto está cambiando últimamente con la apertura de nuevos restaurantes que venden comidas de otras regiones, como: la chimbotana y trujillana.

Por tanto, esta masa heterogénea de inmigrantes peruanos construye su identidad colectiva teniendo como base ciertos significantes visuales (como banderas nacionales, fotos de lugares históricos, imágenes de cultos religiosos, etc.) dispuestos públicamente, a modo de propaganda comercial. Estos significantes son "vaciados de sus contenidos" (es decir re-semantizados) por los mismos comercios, quienes los utilizan como simples referentes comerciales los que, a su vez, sirven -ahora- como elementos alusivos a la "peruanidad" (cf. más adelante), una identidad construida simbólicamente (ver figura 6). Esto se manifiesta en el uso exagerado del significante PERÚ, el cual carece de contenido identitario (o nacional), siendo re-significado como simple propaganda comercial (ver figura 7).

Figura 6: Propaganda comercial que muestra una "peruanidad" construida simbólicamente a partir de significantes regionales



Figura 7: Uso exagerado del significante Perú (vacíándolo de su contenido identitario)



Este comportamiento permite inferir que, al interior de la cuadra 10 de la calle Catedral, la identidad peruana es el resultado de la proyección simbólica de un grupo determinado: comerciantes, los cuales se apoyan en un conjunto arbitrario de imágenes que para unos, más no para todos, les recuerdan al Perú.

5) Respuestas culturales y contextos de interacción

"The material culture communicate human behavior"
(Sian Jones, *The Archaeology of Ethnicity*, 1997)

Las identidades colectivas no están determinadas por esencias eternas sino, todo lo contrario, se construyen "se hacen y rehacen" reconociendo -para ello- ciertos atributos en común, los cuales cambian con el tiempo y según los contextos de interacción, provocando una negociación simbólica ya que mientras algunos se mantienen activos, otros caen en el olvido (Rojo, 2006). Dentro de esta lógica, la cultura material juega un doble papel: "shape, and are shaped by"; es decir estructura y es estructurada por la expresión y negociación de las identidades colectivas (Bourdieu, 1972; Jones, 1997). Entonces, una cultura material que si bien organiza y fija las prácticas sociales (como estructura) también es interiorizada y modificada por el mismo hombre (siendo estructurada).

La identidad nacional es una entre varias identidades particulares que construyen los hombres. En ese sentido, Rojo (2006: 29) determina tres categorías y/o niveles de identidad, a saber: 1) singular: del propio individuo, 2) particular: de un colectivo, y 3) general "con regodeos metafísicos, la/el de lo universal". Por consiguiente un ser humano puede pertenecer, y es lo que sucede ordinariamente, a más de un grupo de gente utilizando para ello la amplísima red de significados simbólicos creados por ellos mismos (Geertz, 1992).

En relación a estos argumentos, los inmigrantes peruanos ofrecen distintas respuestas identitarias según: 1) los colectivos a que pertenecen, y 2) los contextos donde interactúan (laboral, comercial, culturalmente, etc.). Por ejemplo debido a su baja calificación laboral, gran porcentaje de esta comunidad se inserta en oficios o trabajos de poca profesionalización (como obreros, gasfiteros y "asesoras del hogar"); espacios donde -probablemente- re-

ciban el abuso y discriminación de sus pares, empleadores u otros. Lamentablemente este discurso de la sociedad chilena, construido sobre la base de los grupos más desprotegidos, luego es extrapolado a toda la comunidad peruana sirviendo, incluso, para conceptualizar sus diferencias culturales y construir con ello, su colectivo: la "chilenidad".

De esta forma, y observando las respuestas culturales (alienación, apropiación activa, recepción pasiva y reticencia a ciertas formas simbólicas) de cada colectivo peruano, fuimos adelante con la investigación. Así, por ejemplo, se pudo comprobar la reticencia de los inmigrantes peruanos para reproducir la "norma lingüística chilena" (el habla chilena). De este modo, los inmigrantes peruanos sólo generaban la "norma chilena" de manera consciente e instrumental, según ellos "por necesidad"¹⁶, para lograr una mejor comunicación con la sociedad chilena (especialmente dentro del sistema de intercambio de bienes y servicios). Tal es el grado de instrumentalidad que, durante nuestras observaciones, muchos inmigrantes reproducían la "norma chilena" (especialmente durante su búsqueda laboral), para luego mutar conscientemente -dentro de los restaurantes, por ejemplo- y utilizar los modismos, e incluso jergas, de la "norma peruana".

Del mismo modo, nuestras investigaciones identificaron entre los inmigrantes peruanos, especialmente en los jóvenes de 18 a 30 años, una recepción pasiva en las formas del cuidado personal (vg. peinado, vestimenta, acicalamiento, etc.). Así, los inmigrantes peruanos reproducen inconscientemente los cánones estéticos de la sociedad chilena, probablemente como resultado de la constante y permanente interacción social dentro de los ambientes educativos, culturales y de esparcimiento; además de la influencia de los medios de comunicación masivos (prensa escrita y televisión). El concepto chileno del "producido" (aquella persona que invierte tiempo y dinero para su cuidado personal), es emulado, espontáneamente, por el inmigrante peruano.

Por lo tanto, y tal como lo hemos visto, si bien los inmigrantes peruanos pueden apropiarse o incluso reproducir ciertos elementos culturales de la sociedad chilena (tales como el habla, el vestido, la apariencia personal, etc.), esto no significa que hayan adoptado el sentimiento nacional chileno, entendido aquí como la valoración subjetiva a ciertas prácticas sociales y culturales propias del país en cuestión (como bailes y música); marcando -por lo general- su distancia con las mismas (tal como se manifiesta en la comida; cf. más adelante).

6) "La peruanidad"¹⁷ y el camino de la auto-exclusión

A raíz de nuestras observaciones se infiere que la cuadra 10 de la calle Catedral lejos de constituirse en un barrio peruano como tal, se comporta como un espacio de intercambio comercial e informativo, razón por la cual concentra y reúne a muchos peruanos. En ese sentido y, en una conducta que no pasa desapercibida¹⁸, esta comunidad se

16 Jenny, 30 años, garzona peruana en el Mercado Central, comuna Santiago-Centro (fecha de la entrevista junio de 2008).

17 Entendida como la identidad colectiva que permite construir y reconocerse como ser peruano.

18 Especialmente en los días de mayor concurrencia: domingos en la tarde.

refugia en sí misma, cerrando espacios a los no-integrantes de la misma (principalmente chilenos); por tanto funciona como un "ghetto", a saber: colectivos con la mínima intervención (¿indiferencia?) de la sociedad civil chilena, pues ésta "se pasa de largo" o, como dirían otros: "que va hacer un chileno ahí"¹⁹. Por tales razones, en la práctica, estas cuadradas representan auténticas "zonas liberadas" en donde muchos peruanos se hacen "visibles" socialmente, además de promover el surgimiento de una comunidad que reuerde y reproduzca (a imagen y semejanza) sus lugares de origen. Debido a ello, esta "visibilidad" social es considerada por algunos vecinos y comerciantes como una amenaza, puesto que esa presencia (¿indiferencia?) del "otro", se ha vuelto más cercana.

En efecto dicha "visibilidad" es tal que, muchos chilenos consideran a la migración peruana como aquella de mayor número en todo Chile, desplazando incluso a la migración argentina. Sin embargo, y en base a los resultados del Censo Nacional de Población en Chile (2002), la migración argentina constituye el primer grupo de inmigrantes residentes en Chile, con el 26.1% del total (INE, 2003).

Entonces, alrededor de esta calle, los inmigrantes peruanos desarrollan una preocupación especial por mantener sus costumbres culturales intactas, en especial la gastronomía, por lo que recurren a la importación y consumo de productos tradicionales del Perú como bebidas (Inca Kola), dulces (chocolates Sublime), menestras, insumos (chuño), etc., con la clara intención de mantener el "sabor original". Efectivamente, nuestras observaciones revelaron la exigencia -por parte de los mismos inmigrantes peruanos- de que las comidas mantengan su "sabor original": "el ceviche está feo, le falta su toque [sabor], no les sale como en Perú"²⁰.

Este "purismo cultural", impide la sustitución de cualquier elemento cultural peruano por otro chileno; pues según ellos "nuestra cultura es mejor que la chilena". Es probable que este criterio de valor sea como respuesta al imaginario colectivo que ronda dentro de la comunidad peruana, en el cual las sociedades chilenas los marginan y discriminan. La exaltación de esta "peruanidad", sumada al reconocimiento positivo de la sociedad chilena por ciertas prácticas culturales peruanas (vg. comida, música y bailes), otorgan las herramientas suficientes para la auto-exclusión de muchos inmigrantes peruanos. Del mismo modo esto les confiere cierta "autoridad" para criticar (de abajo hacia arriba) las reproducciones o "imitaciones chilenas" que hacen de ellas.

7) Conclusiones

A pesar de las políticas gubernamentales para establecer relaciones de buena vecindad con los peruanos residentes en Chile (vg. Amnistía Migratoria 2007, Derecho a Salud Pública para todos los peruanos, entre las más importantes) dentro de la misma comunidad, específicamente aquella que interactúa en la cuadra 10 de la calle Catedral,

19 José Torrealba, 23 años, vecino chileno de la comuna de La Reina (fecha de la entrevista agosto de 2008).

20 Clientes del restaurante "El Peruano", Galería Bandera Centro, comuna de Santiago Centro (fecha de la entrevista julio de 2008).

se maneja un imaginario contrario: uno en el cual son marginados y discriminados por la sociedad chilena. Esto, en vez de generar una adecuada inserción social, promueve la propia exclusión además de la construcción de una identidad colectiva -la "peruanidad"- "en una clara ignorancia belicosa de sus vecinos" (Rojo, 2006).

La investigación demostró que la "peruanidad" en Chile no estaba definida por referentes nacionales -compartidos de igual manera por todos- que permitieran una homogenización identitaria sino por una red simbólica-nostálgica más amplia, de origen comunitarista, adscrita a diferentes lugares de origen. Esto último facultaría -a mentada comunidad- a re-semantizar el espacio, convirtiéndolo en uno que le permitiera recordar sus diferentes lugares de origen (identidades adscriptivas), recreando para ello, sus respectivos referentes y prácticas regionales.

Tal como se ha expuesto, este auto-reconocimiento público estuvo ligado a múltiples símbolos, provenientes -en su mayoría- de distintos lugares del Perú. Así tenemos, preferentemente, imágenes de un culto religioso limeño (El Señor de los Milagros), fotos de un sitio arqueológico cuzqueño (Macchu Picchu) y postales de una tradición limeña (La Corrida de Toros); todas expuestas por los negocios comerciales. De modo tal que la "peruanidad" en Chile -aquella compuesta por dimensiones simbólicas- sufrió, a causa de la globalización, una transición identitaria, a saber: de una basada en referentes nacionales a otras múltiples y comunitaristas, puesto que "aquí [en Chile] no interesa ser peruano"²¹.

Por tanto es posible afirmar que, a través de la auto-exclusión, los inmigrantes peruanos se hacen "visibles", presentes dentro de este espacio público chileno, o como dirían muchos capitalinos: "se hacen sentir"²². Así, la falta de una adecuada integración en Chile todavía sigue siendo un desafío pendiente que, muchas organizaciones civiles peruanas y chilenas (vg. Colectivo sin Fronteras, Asociación de Peruanos Residentes en Santiago (APERS), entre otras) están dispuestas aún por trabajar.

8) Bibliografía

- Bourdieu, Pierre (1972): *Outline of Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Geertz, Clifford (1992): *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Habermas, Jürgen (1986): *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Gustavo Gili Ediciones.
- Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (2003): *XVII Censo Nacional de Población y VI de Vivienda, Chile 2002*. Consulta 21 de junio de 2008: www.inec.cl/cd2002/sintesisensal.pdf
- Jones, Sian (1997): *The Archaeology of Ethnicity. Constructing Identities in the Past and Present*. Londres y Nueva York: Routledge.

21 Alejandro, encargado de un local de cocina peruana (fecha de la entrevista septiembre de 2008).

22 Fernanda Henríquez, 27 años, vecina chilena del lugar (fecha de la entrevista agosto de 2008).

- Larraín, Jorge (2001): *Identidad Chilena*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Libertad y Desarrollo (2008): "Migración Internacional: El caso de Chile". *Temas Públicos*, N°864, 11 de Abril de 2008. Consulta 13 de octubre de 2008: www.lyd.com/lyd/controls/neochannels/neo_ch3747/deploy/migraciones.pdf
- Luque, José Carlos (2007): "Asociaciones políticas de inmigrantes peruanos y la 'Lima Chica' en Santiago de Chile". *Migraciones Internacionales* 4(2): 121-150. Tijuana-México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Ocampo, José Antonio y Juan Martín, coord. (2004): *América Latina y el Caribe en la era global*. Bogotá y Santiago de Chile: Alfaomega Colombiana y CEPAL.
- Olivier, Laurent y Anick Coudart (1995): "French tradition and central place of history in the human sciences: preamble to a dialogue between Robinson Crusoe and his Man Friday". En: Peter Ucko (ed.), *Theory in Archaeology: a world perspective*, pp.363-381. Londres: Routledge.
- Rojo, Grinor (2006): *Globalización e identidades nacionales y postnacionales... ¿de qué estamos hablando?* Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Stefoni, Carolina (2003): *Inmigración Peruana. Una oportunidad a la integración*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria y FLACSO-Chile.
- Stefoni, Carolina (2004): "Inmigración y ciudadanía: la formación de comunidades peruanas en Santiago y la emergencia de nuevos ciudadanos". *Política*, N°43, pp.319-336. Santiago de Chile: INAP-Universidad de Chile.
- Subercaseaux, Bernardo (1989): "Reducción y Apropiación: dos modelos para enfocar el dialogo intercultural". *Diálogos de la Comunicación*, N°23, pp.125-135. Lima: FE-LAFACS.
- Universidad de Talca (2005): "Situación de los peruanos en Chile (Febrero 2005)". Facultad de Ciencias Empresariales, Centro de Opinión Ciudadana. Consulta 03 de octubre de 2008: [www.ceoc.cl/docs/encuesta_historial/Encuestas_2005/Peruanos_en_Chile_\(Feb_2005\).pdf](http://www.ceoc.cl/docs/encuesta_historial/Encuestas_2005/Peruanos_en_Chile_(Feb_2005).pdf)
- Zapata, Claudia (2006): "Identidad, nación y territorio en la escritura de los intelectuales mapuches". *Revista Mexicana de Sociología*, 68(3): 467-509. México D.F.: UNAM.